S

egún un artículo publicado por [Accountancy Age](https://www.accountancyage.com/2021/04/13/moneypenny-warns-accountancy-firms-against-cost-cutting/), “*Poco menos de un tercio de las empresas de contabilidad dijeron que la reducción de costos era su prioridad para 2021, según un informe de Moneypenny. De los que planeaban hacer recortes, las empresas medianas eran las más propensas a verse afectadas y el 39 por ciento dijo que eso incluiría hacer despidos. ―"El deseo entre las empresas de reducir el número de cabezas es sorprendente, particularmente cuando el 66 por ciento de las prácticas contables nos dijeron que tienen la intención de mejorar el servicio al cliente y una cuarta parte están interesadas en perseguir el crecimiento a través de nuevos ingresos de clientes", dijo Wilson. ―El informe añadió que las empresas también buscaban reducir el gasto reduciendo la inversión (37 por ciento), introduciendo medidas operativas de ahorro de costos (35 por ciento) e introduciendo externalizaciones (34 por ciento).*” Así las cosas, “*Reducir los costos reduciendo el número de empleados podría ver una reducción en los clientes, por lo que las empresas de contabilidad deben tener cuidado, ya que buscan recuperarse después de un tumultuoso 2020, según Louise Wilson, jefa del sector financiero de Moneypenny.*”

Repitamos que el principal activo de cualquier empresa son las personas que pertenecen a su organización. Son ellas las que le pueden poner el alma a las distintas actividades. Si han sido bien escogidas tendrán las competencias necesarias y si llevan tiempo en la entidad conocerán su forma de pensar y de proceder. El despido puede ser desalentador. El esfuerzo de mantenerlos puede generar un gran agradecimiento en tiempos en los que, por razones del oficio contable, se está meditando sobre la viabilidad futura de las empresas.

Para los contadores tanto los buenos tiempos como los malos implican mucho trabajo. Poco a poco los empresarios acudirán a ellos para buscar estrategias que les ayuden a operar. Los buenos contadores, conocedores de la economía en general, de los sectores económicos en particular, de los mercados específicos en que actúe una persona determinada, de la manera de pensar y obrar de un cliente particular, son los profesionales más calificados para recomendar estrategias a partir del dominio de la información enumerada. Si no pueden ayudar es que no tienen el conocimiento que ellos y sus diplomas dicen tener.

Despedir buenos contadores es algo así como un “*tiro por la culata*” o un “*tiro en el pie*”. Es hacer algo que producirá resultados contrarios a los esperados o actuar en contra de sí mismo.

Una habilidad que deben tener los buenos empresarios es la de escoger buenos funcionarios. Los que pueden logran contratar sicólogos versados con gran capacidad de acierto. Los que no tienen que procurar indagar profundamente a los candidatos, cosa que a veces no se hace. Hay contadores competentes y los hay que no deberían estar autorizados para ejercer. Como en cualquier otra profesión. Aquí también se necesita de escepticismo.

*Hernando Bermúdez Gómez*